

Familia avisa de la inminente y grave carencia de especialistas

Las 242 plazas MIR que han quedado sin cubrir en las dos últimas convocatorias agravan el déficit de profesionales en Medicina de Familia. La presidenta de la comisión nacional de la especialidad, Verónica Casado, ha alertado de una inminente bancarrota de médicos en primaria.

[ÁLVARO SÁNCHEZ LEÓN](#)

14/05/2007

Medicina de Familia no responde a la ley de la oferta y la demanda entre los nuevos MIR. A pesar de que el Ministerio de Sanidad considera que es una de las cinco especialidades en las que ya faltan profesionales, en las últimas dos convocatorias del MIR han quedado 242 plazas sin cubrir ([ver DM del 31-VII-2006](#)). Además, en el próximo curso, después de la ampliación de un año del postgrado, no saldrán nuevos médicos de familia al mercado laboral.

Ante estos datos, la presidenta de la Comisión Nacional de Medicina Familiar y Comunitaria y vicepresidenta del Consejo Nacional de Especialidades en Ciencias de la Salud, Verónica Casado, ha alertado de que "si no hay una reacción contundente podemos encontrarnos en breve ante una franca bancarrota de médicos del primer nivel asistencial". Para ella, esa respuesta debería tener dos objetivos prioritarios: ampliar ya las plazas de pregrado e incrementar hasta 2.000 las ofertadas en las próximas convocatorias (la última era de 1.785 plazas).

Casado considera que "es más necesario que nunca prestigiar la Medicina de Familia. No puede ser que a estas alturas no sea una asignatura troncal en la carrera. Si no entra en la Universidad, es lógico que exista baja selección vocacional por parte de los nuevos residentes".

Más peso en el pregrado

En este planteamiento coinciden los responsables de las sociedades de primaria. Para Julio Zarco, presidente de la Sociedad de Médicos de Atención Primaria (Semergen), "el estudiante necesita más información y formación sobre la Medicina de Familia. Los alumnos de 6º de los últimos cuatro años no tienen la especialidad entre sus primeras opciones. Suelen contestar que el médico de familia requiere numerosas competencias, pero está poco valorado: ni se le reconoce al profesional de primaria, ni las retribuciones y las condiciones laborales son las más apropiadas".

El presidente de la [Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria](#) (Semfyc), Luis Aguilera, también cree que parte de la solución al agravado déficit es "incorporar la especialidad como área de conocimiento en todas las facultades. Es la única que no se enseña en el primer periodo formativo del médico y esto es un elemento condicionante". Además, considera que hay que aprovechar las ventajas de la consolidación de la Estrategia AP21 que lidera el Ministerio de Sanidad "para que los servicios autonómicos de salud ofrezcan mejoras laborales que repercutan en la calidad del desempeño profesional para hacer más atractivo este nivel a los nuevos especialistas". Según Aguilera, "los mejores médicos del sistema sanitario, que son los que necesitamos en primaria, se forjan en el pregrado: hay que evitar que Medicina de Familia sea la gran desconocida en el ámbito universitario".

Mejoras sociolaborales

Para José Manuel Solla, presidente de la [Sociedad Española de Medicina General](#) (SEMG), "que se queden plazas sin cubrir es un síntoma de que deben encenderse todas las alarmas". Según él, las causas principales de este rechazo por parte de los recién licenciados "son las condiciones sociolaborales. Si no cambian, vamos a tener verdaderos problemas para encontrar a profesionales que quieran trabajar en los centros de salud".

Con respecto a la presencia de la especialidad en la Universidad, Solla considera que "el prestigio en el mundo académico ha crecido en los últimos años, pero no es suficiente: hace falta que sea una asignatura más". Tanto Casado como Aguilera han destacado un dato: cada año se producen 309 millones de actos médicos en primaria frente a los 60 millones que protagonizan los médicos de hospitales. Para ambos, estas cifras son una razón de peso suficiente para avalar que la Medicina de Familia entre en los planes de estudio de todas las facultades españolas, y no como una asignatura optativa más. Como explica Casado, "no se puede amar lo que no se conoce". Precisamente por eso, Zarco ha destacado la necesidad de "reflexión e implicación en las soluciones no sólo por parte de las facultades, sino también de las sociedades científicas, porque hay que dar a conocer el nuevo programa de cuatro años a los estudiantes de Medicina y a los MIR que quieren hacer una segunda especialidad".